

Archivare en
Fev. Valencia

✓ 1
Parquete N.º 1

Informe sobre la situa-
ción de la provincia de
Valencia, en todos sus as-
pectos.

Valencia 10 febrero 1938

INFORME SOBRE LA SITUACION DE LA PROVINCIA DE VALENCIA EN TODOS SUS ASPECTOS.-

Actuación de los partidos políticos y organizaciones sindicales.

Pocas provincias acusan, como esta de Valencia, una actuación tan intensa de los organismos políticos y sindicales. La educación social y política de los valencianos, su sensibilidad, su civismo, se han manifestado, con toda intensidad, en todas las épocas de la historia.

Desde la caída vertical de la organización política más arraigada en la región, dentro del campo izquierdista, desde que, la incapacidad y las inmoralidades de determinados elementos dirigentes produjeron el desconcierto primero y más tarde el hundimiento definitivo del partido autonomista, se inició en esta provincia un movimiento revisionista de toda clase de valores para destacar los elementos que tuviesen un exponente positivo, arrinconando, de paso, a aquellos otros que o nada significaban o eran un estorbo a la labor regeneradora emprendida

Así, pues, vemos que al iniciarse la descomposición del partido autonomista, surge vigorosamente el partido radical-socialista y se va desarrollando de tal manera que llega un momento en que parece se va a imponer en toda la provincia, pero la conducta un poco confusa de uno de sus dirigentes (Fernando Valera) y por último el haberse dividido en dos fracciones, disminuyó notablemente su potencialidad.

Al mismo tiempo que ocurrían estos hechos en el sector republicano, veníase notando en el campo sindical otro fenómeno parecido al anterior.

Debido quizás a la influencia que en esta región ejercieron los partidos republicanos que tantos puntos de contacto han tenido siempre con la C.N.T. o también por ser el ambiente propicio, es lo cierto que esta central sindical tenía gran ascendencia en la capital y en la provincia, habiendo adquirido gran preponderancia; pero su apoliticismo aparente venía beneficiando a los elementos derechistas, sus extremismos exagerados iban alejando poco a poco a los elementos más conscientes que se daban perfecta cuenta del caos que se avecinaba y entendían que únicamente se podría evitar incorporándose todos los elementos francamente izquierdistas a la política activa. Y así nacen, dentro del seno de la C.N.T., el partido Sindicalista que pronto alcanza gran volumen en Valencia, volumen adquirido a costa de la C.N.T.

Únicamente la U.G.T. y el partido Socialista venían desarrollándose en una forma normal. Con paso firme y sereno, sin prisas se iban abriendo camino. No ejercían una influencia decisiva en la opinión, debido a que esta provincia, por su riqueza natural, por su suelo incomparable hacia posible la labor, el trabajo individual.

Pero pronto surgen acontecimientos que paran en seco el movimiento ascendente socialista.

Aparece en el ambiente bullanguero la celebre frase de la bolchevización del partido y los camaradas socialistas de Valencia acogen esta consigna con entusiasmo; dan vida, calor y fuerza a quien, dicen, representa esta tendencia, sin tener en cuenta que con esta conducta se

siembra a voleo el confusionismo y que esas fuerzas, valor, vida que se nota no es más que una pérdida de energías en nuestro partido para inyectarlas en otra organización que acecha en la sombra, en el partido Comunista que los socialistas bolchevizantes se encargan de vivificar para luego pronunciarse contra el violentamente, cuando se niegan a ser instrumentos en las campañas de descredito y persecución contra determinados hombres de nuestro partido que no seguían la línea política bolchevizante.

Con estos antecedentes nos podremos explicar facilmente que en esta provincia, durante cierto tiempo, comunistas y socialistas fuesen la misma cosa. Unificación de periódicos, unidad de juventudes, Comités mixtos etc. etc. Claro está que un grupo bastante numeroso de camaradas socialistas que veían con disgusto la política de confusionismo desarrollada por el Comité de la Federación Provincial inició una activa propaganda para neutralizar dicha labor, consiguiéndolo en parte, ya que se apoderaron de la dirección de la Agrupación Socialista de Valencia; pero ese gasto de energías en disminuir contiendas internas repercutía en perjuicio de la organización general.

El mismo fenómeno señalado dentro del partido socialista tuvo su exteriorización en el seno de la U.G.T. y también con los mismos resultados, que hizo que los comunistas para asegurarse tuviesen que buscar fuera de esta organización sindical una base en que apoyarse como luego veremos.

Este ha sido, a grandes rasgos, el desenvolvimiento de los partidos políticos y organizaciones sindicales hasta el movimiento revolucionario y hoy se encuentran en las siguientes circunstancias:

Izquierda Republicana.— Tiene esta organización gran arraigo tanto en la población como en la provincia. Sus militantes proceden en su inmensa mayoría del antiguo partido Radical-Socialista y de los elementos sanos del autonomismo. Poseen organización en casi todos los pueblos de la provincia y en general sus militantes podemos decir que tienen solvencia antifascista. Llegó un momento en que estaban francamente en pugna con la C.N.T.; pero hoy, sin poder precisar las causas, aún cuando parece entreverse que es como oposición al marxismo, se nota un acercamiento, una concomitancia con la C.N.T., fenómeno que se observa también en los demás partidos republicanos. De todas maneras sus dirigentes, sus organizaciones, sus afiliados ayudan lealmente a la obra del Gobierno.

Unión Republicana.— Con menos ambiente que la anterior, con menos pureza en los afiliados, tiene sin embargo alguna organización y hemos de manifestar que quizás será la organización que menos reparos pone a la labor del Gobierno y si es verdad que en algunos casos va unida a la C.N.T. es debido a que apetece apoderarse, en algunos pueblos de la Administración Municipal.

Esquerra Valenciana.— Con restos del partido Blasquista se ha constituido esta organización que se va desarrollando en los pueblos a base de los antiguos políticos tanto radicales como derechistas, los cuales han encontrado en esta organización el salvoconducto necesario para continuar sus fechorías. No se oponen a la labor del Gobierno, pero por determinados hechos se deduce que están acechando el momento propicio para ponerse frente a frente a la situación.

Partido Sindicalista.— Ya dijimos anteriormente que su inmensa mayoría pro-

ceden y militan actualmente dentro de la C.N.T. Pero hemos de reconocer que están dando muestras de una capacitación y de una comprensión grandes, además de tener un verdadero concepto de la responsabilidad. Tanto los dirigentes como los afiliados laboran con entusiasmo y lealtad sin apetencias ni egoísmos, razón por la cual va adquiriendo prestigio y fuerza dentro de Valencia y la provincia.

Partido Socialista.- Indudablemente tiene gran volumen de opinión, posee muchas organizaciones; pero se sufren las consecuencias de la división latente que se observa. La estructuración que han dado en Valencia capital no creemos que pueda dar buenos resultados. El Comité Central disciplinado, actuando dentro de las normas del partido, esforzándose en que todos los afiliados acaten la disciplina, y por otro lado los círculos socialistas creados, unos siguen esa misma trayectoria política y en cambio otros dificultan esa labor. Así se da el caso que unos socialistas apoyan incondicionalmente al Gobierno, y otros, en cambio, exteriormente quieren demostrar que así lo hacen, pero en el fondo procuran aprovechar todas las oportunidades para restar autoridad al Gobierno. Medida de prudencia sería obligar a todos los círculos socialistas que secundaran la labor de su Comité Central elegido democráticamente y en votación directa por los afiliados y quien no lo acatara destituirlo fulminantemente. Hay que evitar a todo trance que organismos dentro del partido vayan resueltamente al lado de los comunistas para la constitución del partido único marxista y otros en cambio se desvían de esta trayectoria uniéndose a los anarquistas. Lo mismo que ocurre en Valencia, pasa en la capital y con idénticos resultados. Se necesita una mayor actuación de los elementos disciplinados, de los que acatan y defienden la disciplina del partido y aquellas camaradas que por conocer las características de esta provincia, por haberse desarrollado políticamente en ella, por el prestigio y solvencia adquiridos, se reintegren a la dirección de los organismos políticos sin las cortapisas de cargos públicos que puedan desempeñar. Con estos antecedentes ya se puede sacar la consecuencia de que el apoyo y la colaboración al Gobierno y a la causa antifascista no es todo lo intensa, todo lo leal y todo lo eficiente que debiera ser.

Partido Comunista.- No se puede negar que tiene organización y afiliados. Ahora bien; de como son esos afiliados, del grado de lealtad que tienen y de la colaboración que prestan no se puede precisar sin un ligero bosquejo de lo que eran antes y lo que significaban.

Frente a la C.N.T. y a la U.G.T. existía en esta provincia, en la de Murcia, en la de Alicante la Federación Campesina. Era la fuerza básica de la derecha Regional. Egoístas e individualistas, instrumentos del cacique provincial, caciques rurales ellos, pero conociendo los secretos de la tierra, labradores cien por cien, sabiendo sacar a la huerta valenciana el máximo de rendimiento, trabajando ellos y sus familiares noche y día. Viene el movimiento y con él se inicia las incautaciones, los robos, los asesinatos y se encuentran estos pequeños agricultores con que el fruto de su trabajo, el producto de sus esfuerzos y sudores les es arrebatado a nombre de una revolución y no en beneficio de la colectividad, sino en beneficio de unos cuantos vividores y atracadores. El descontento es general, las voces de protesta se hacen interminables y ante estos hechos surge in

mediatamente esta inquietud espiritual. Deben respetarse los intereses de estos ciudadanos no obstante haber sido en el terreno político instrumento de las gentes reaccionarias? Si procedemos contra ellos ¿no se resentirá la economía? Inmediatamente, sin pensarlo ni meditarlo el partido Comunista toma una resolución que consiste no en apoyar, no en defender a estos pequeños agricultores sino captarlos e incorporarlos al partido Comunista en calidad de dirigentes y de activistas. Así pues en Partido Comunista admite en su seno, los busca, los solicita a todos estos elementos y se constituye en un partido de gran potencialidad. ¿De gran potencialidad ideológica? No; su potencialidad es numérica y se da la paradoja de que sus militantes, todos estos campesinos de todos son menos comunistas. Claro está que esta actuación del partido Comunista tiene como atenuante la incomprensión de los dirigentes de la U.G.T. que, en un principio llegan casi a constituir una sola cosa con los comunistas para luego cerrarles todas las puertas dentro de la sindical y claro está tuvieron que ir a buscar fuera de la U.G.T. una base firme y sólida, a su entender, en que apoyar su organización.

De todo lo expuesto sacamos la consecuencia que momentaneamente el partido Comunista actúa en esta provincia como en todas las demás, atendiendo más a las consignas de su partido que a las órdenes del Gobierno y en cuanto a la lealtad para con el régimen y con la causa antifascista con la formación espiritual de sus militantes tenemos francamente que confiar.

C.N.T..-De todos es sabido la actuación funesta de esta organización en la provincia de Valencia. La región levantina ha sido el escenario para ensayar toda clase de absurdos. El suelo ha sido regado con la sangre de muchos inocentes. La riqueza agrícola formidable de esta región sufrió gran quebranto. Estos hechos determinaron una reacción violenta contra esta organización sindical, reacción que culminó cuando el levantamiento de Mayo y entonces hubo la oportunidad en esta región, como en toda España, pero principalmente aquí de haber acabado con la influencia de la C.N.T.; pero aires de cordialidad, afanes personalistas, deseos ocultos hicieron que se les tendiese una mano cariñosa, olvidándose de aplicar la ley a aquellos que habían delinquido y que voluntariamente se habían salido de ella. Su actuación en los momentos presentes es más moderada, pero aprovechan todas las oportunidades para oponerse a la labor del Gobierno. El ambiente les es desfavorable y creemos que hoy día su inmensa mayoría no opondrían resistencia a actuar por completo dentro de la ley. La opinión general reclama urgentemente la adopción de medidas conducentes a acabar con tanto control, con todos los requisamientos hechos al margen de la ley. Unica autoridad la del Gobierno, unica dirección la del Gobierno y los demás Sindicatos y ciudadanos a obedecer. Es preciso que su majestad el Sindicato que ha venido a sustituir a S.M el cacique y que se ha hecho tan odioso como este acabe ya de una vez de darse cuenta de la función que la guerra y la revolución les tiene encomendada.

U.G.T..-Poco bueno podemos decir también de esta central sindical. Muchos puntos de contacto con la C.N.T. En los atropellos ha habido unidad. Claro está que el concepto de responsabilidad nuestro es mucho mayor y que pronto han aceptado gustosos el actuar dentro de las normas legales y desde la resolución del pleito interno de la U.G.T. se nota que la actua

ción es mucho más eficiente y disciplinada. Poco a poco se va imponiendo en toda la provincia y capital, teniendo hoy mucho más ambiente y mayor número de afiliados que la C.N.T.

Una medida de prudencia sería que, previa la depuración consiguiente, se hiciese lo posible por incorporar a la U.G.T. a esos elementos que forman la Federación Campesina para que esta Sindical les sirviese de escuela societaria que los capacitase y educase en las luchas venideras.

ACTUACION DEL GOBERNADOR CIVIL.

Al frente del Gobierno Civil está el camarada Molina Conejero. Gran socialista, hombre inteligente, austero y honrado. Tiene visión exacta de las cosas y no carece de energía. Con estas condiciones parece que debiera triunfar en su cometido y sin embargo la realidad nos dice lo contrario. ¿Razones? Valencia es una población de gran contenido espiritual, de gran desenvolvimiento económico y por razón natural de los hechos y circunstancias se tienen que producir choques de intereses y conflictos a granel. Y se precisa de un Gobernador que sepa adelantarse a los acontecimientos, que sepa abortar los conflictos y que tenga la suficiente independencia para, en todo momento imponer la autoridad. ¿Concurren estas circunstancias en Molina Conejero? No olvidemos que está formado espiritualmente en Valencia, que ahí ha desarrollado sus actividades políticas, que tiene amigos y adversarios, que dentro del Partido Socialista tiene una significación y está adscrito a una tendencia que estaba en oposición a muchos dirigentes de dicha provincia. Todos estos aspectos nos evidencian que no tiene la suficiente independencia para actuar. De ahí sus indecisiones, de ahí la falta de energía, pues seguramente por el deseo de aparecer neutral y de que no se persiguieran a elementos de determinada tendencia se dejaba hacer aún en contra de lo dispuesto por el Gobierno. Por otro lado no cuenta con la adhesión y la colaboración eficaz de organismos políticos y sindicales necesarios siempre para una buena labor. Entiende el que suscribe que nunca sería conveniente que el cargo de Gobernador recaiga en un ciudadano que sus actividades se hayan desenvuelto en la misma provincia, pero en este caso se agrava más por existir desavenencias fundamentales con muchos elementos. Las relaciones con los partidos y organizaciones sindicales son: Con los republicanos buenas, con el partido Comunista y un sector del partido Socialista admirables. Hasta que se resolvió el pleito interno de la U.G.T. las relaciones con esta central sindical fueron bastante tirantes, hoy se encuentra suavizada la tirantez, aún cuando la colaboración y compenetración no son como debieran ser. Con la C.N.T. las discrepancias son fundamentales.

Hemos de hacer constar que tanto un sector de la U.G.T., otro del Partido Socialista y la C.N.T., a pesar de sus protestas de adhesión y colaboración, utilizan todos los medios que tienen a su alcance para desprestigiar y restar autoridad tanto al Gobierno como a sus delegaciones.

CONSEJOS PROVINCIALES Y MUNICIPALES

Se encuentran constituidos con representaciones de las organizaciones políticas y sindicales, y la representación que cada organismo tiene no responde a la fuerza que controla. Se ha seguido un criterio de unidad seguramente para evitar disgustos y rozamientos, pero no respondiendo a la

realidad se da el caso peregrino de que vayamos incrementando partidos políticos y organizaciones sindicales que o no tenían fuerza o la iban perdiendo. Entiende que la dirección de la política municipal y provincial la deben tener aquellos organismos políticos que tienen mayor opinión y no darse el caso, tan frecuente en esta provincia, de que ostentan la dirección organizaciones sin prestigio y arraigo. Por otro lado en esta provincia por los organismos rectores se viene incrementando el sindicalismo; esto es, otorgar la mayor representación a los Sindicatos, postergando a los organismos políticos y así ocurre en primer lugar que llevan la dirección de la administración individual sin capacidad y sin concepto de la responsabilidad, introduciendo de paso discrepancias grandes entre los Sindicatos y los partidos específicos.

La labor desarrollada en los Consejos Municipales y Provinciales no es lo que debiera ser: en muchas ocasiones hay una oposición, una resistencia a cumplir las ordenes del Gobierno, en otros, por desconocimiento se cree que tienen autonomía completa para hacer los que le venga en ganas y en los más realizando una política de favoritismo hacia los organismos o partidos que tienen la hegemonía municipal. Con estos antecedentes se comprenderá que el desenvolvimiento económico más que difícil está en el caos, debido a la incompetencia y al sectarismo. Urge la adopción de medidas para fiscalizar la labor que desarrolla, encauzarla por derroteros justos y legales y sin contemplaciones proceder contra los que de la ley y de la justicia hacen escarnio.

Hay que volver por los fueros de la política, tienen que llevar la dirección de la cosa pública en los pueblos aquellos ciudadanos que por tener una educación política tienen mayor capacidad y solvencia.

Se va iniciando una actuación que de no ponerle remedio pronto producirá pesimos resultados. Se nota entre la C.N.T. y partidos republicanos una ofensiva contra la U.G.T. y partidos marxistas. Se pretende desplazarlos de los cargos y esto sería plausible si los sustitutos tuviesen más capacitación y solvencia; pero ocurre precisamente lo contrario que los ciudadanos de más capacidad, de más austeridad y de más garantía están militando en los partidos marxistas, principalmente en el Socialista y la mayoría de la C.N.T. y muchos republicanos su lealtad y adhesión a la causa es cosa bastante secundaria en ellos.

POLICIAS.

No voy a incurrir en la ligereza de calificar a la policía de Valencia de desafecta al régimen. La inmensa mayoría de ellos son personas de confianza, militantes de partidos de izquierda; pero no por eso su labor es eficiente. No solamente en esta provincia sino en muchas que llevo recorridas se observa el mismo fenómeno, se aprecian los mismos inconvenientes. Muchos abusos cometidos por la policía. Persecuciones sin cuento hacia camaradas de gran solvencia. Esto es debido a que la policía como tal cuerpo un sector muy importante de ella obedece más a las consignas y órdenes de su partido o lo que es peor todavía de determinadas personalidades que a las disposiciones dictadas por la superioridad. Su preocupación constante más que cumplir y hacer cumplir la ley consiste en atraer adeptos en hacer labor de proselitismo. Un hecho realizado por varios ciudadanos es honor sancionado según sea el carnet político o sindical que tenga el interesado. Otro defecto notado es la falta de capacitación entre la policía y una carencia casi total de lo que es la austeridad.

Si se quiere que la policia actue de conformidad con lo que debe ser no hay más remedio que hacer desaparecer la política de entre ellos. El funcionario policia debe ser solo policia cuando ejercite su función y hay que castigar severamente al que pospone su función a las órdenes del partido. Hay que buscar un medio de capacitar a todos los funcionarios policias, por medio de cursillos, conferencias, academias etc. y sobre todo hay que desplegar la máxima energía para que todos sean modelos de austeridad y de honradez.

Otra cosa perturbadora que se nota es la existencia de diversos organismos que sin subordinación entre ellos realizan la misma función. La función policia debe obedecer a una misma orientación y a una misma dirección y prohibir a todos los funcionarios que puedan dedicarse a otra cosa que no sea la misión que se les tiene confiada.

AUDIENCIA.

La Administración de Justicia podemos decir que obedece en términos generales a las órdenes y orientaciones del Gobierno. Sus funcionarios competentes y comprensivos, dándose perfecta cuenta del momento en que vivimos. Sin embargo cuando actúan ya los jurados populares representantes de organismos políticos y sindicales se nota la influencia y la coacción de estos organismos y bueno sería que se obligase a estos organismos políticos y sindicales a llevar a esos jurados a los ciudadanos de más solvencia y que no se presten a maniobras de ninguna clase y cuando a pesar de esto siguiesen el camino emprendido hay que llegar a la sustitución inmediata por otros elementos de mayor solvencia y que se les pueda exigir la responsabilidad. También es conveniente que los asuntos judiciales se resuelvan con mayor rapidez.

AGRICULTURA.

Es sin duda alguna esta provincia la de mayor riqueza agrícola. No hay posibilidad de aprovechar más el terreno. Los cultivos llegaron a un grado de perfeccionamiento difícil de superar. La riqueza agrícola por tanto había alcanzado un gran volumen.

Debido a la fertilidad de los campos en esta provincia estaba desarrollado y arraigado el trabajo individual. El pequeño agricultor podía desenvolverse fácilmente. Este pequeño agricultor en un régimen familiar venía cultivando la tierra en forma tal que la sucesión de las cosechas era una cosa rápida. Su cariño a la tierra, sus desvelos y cuidados hicieron que sacase de la misma todo el producto. Estos pequeños agricultores por razones diversas, nunca por ideales sentidos, eran esclavos en primer término de la tierra que cultivaban y en segundo del dueño que les había arrendado esas tierras. Así pues políticamente dependían del amo, se sometían a su voluntad, eran sin darse cuenta la base donde se asentaba firmemente el caciquismo levantino.

Pero se producen los hechos sangrientos y revolucionarios que venimos experimentando desde el 18 de julio de 1936 y con ellos se inician las incautaciones, las colectividades, los despojos y los crímenes y como conclusión final un decaimiento en la producción que ha hecho que una región que por sí sola en otras épocas se bastaba para abastecer a la península de determinados artículos y exportar al extranjero en gran cantidad no tuviese suficiente ni aún para los naturales.

Para sustituir a esos pequeños agricultores se crearon colectividades, en la mayoría de los casos forzosamente, sin tener en cuenta la necesidad de que en esta provincia de Valencia para el régimen de huertas se necesitaban especialistas en este cultivo y como los especialistas a muchos se les tenía eliminados de la vida y a otros se les consideraba como desafortunados y por otra parte las colectividades era una organización para vivir sin trabajar determinados elementos, se comprenderá fácilmente los resultados catastróficos obtenidos en esta ordenación agrícola.

El incremento de la producción no podrá ser muy eficiente ya que el terreno en la provincia de Valencia se cultiva de la mejor manera posible y lo que hemos de conseguir a todo trance es que vuelva la producción a alcanzar la cuantía de antes de la revolución.

Para ello conseguir inflexiblemente las directrices del Gobierno lo habremos conseguido; esto es hay que devolver las tierras a aquellos que injustamente les fueron incautadas, hay que disolver aquellas colectividades que no hayan sido formadas voluntariamente, hay que garantizar la libertad individual para que cada uno adopte la organización del trabajo más en consonancia con sus actitudes, hay que llegar al límite máximo en la defensa de los pequeños agricultores, es decir, hay que darles la seguridad de que el fruto de su trabajo pasará a sus manos.

Hay que unificar, si queremos evitar el caos reinante, que haya dos directrices en la cuestión agrícola: cooperativas y colectividades dependientes de un Ministerio y cooperativas y colectividades dependientes de otro y ante todo y sobre todo a todas colectividades cooperativas y particulares hay que prestarles el mismo apoyo idéntica defensa, sean cual fueren los ideales políticos de dichas entidades.

El agricultor, el trabajador del campo está sediento de que se le deje trabajar y se le garantice sus frutos y en esta región indudablemente se está dispuesto a luchar y trabajar para incrementar la producción. Únicamente se precisa la adopción de medidas que garanticen y secunden las iniciativas individuales.

INDUSTRIA.

A pesar de ser esta provincia esencialmente agrícola su potencia industrial ha adquirido en todas las épocas un gran desarrollo, pudiendo decir que todas las ramas estaban bastante intensificadas; pero hoy podemos decir que ha decrecido notablemente por falta de primeras materias y la intervención desdichada de Comités de Control, incautaciones y colectivizaciones, desmontando máquinas acumulándolas en locales sin criterio orientación ni objeto definido y apoderándose, la mayoría de las veces de la producción, en un principio como bombas de mano, capsulas de fusil etc etc por la C.N.T. que controlaba y controla esta producción, por lo que la aportación de esta industria a las necesidades de la guerra fué nula en un principio hasta que incautadas por el Estado dieron su rendimiento aunque no el normal. En cuanto a jornales y horario no hay un criterio fijo y aún cuando se siguen conservando en general las jornadas legales y los aumentos naturales sin excesivo abuso, en cambio el rendimiento por jornada ha disminuido grandemente, por cuanto no habiendo primeras materias para trabajar y conservando todo el personal sus puestos, lo que ocurre es una desaparición sistemática de los capitales industriales. Por otra parte los Sindicatos intervienen directamente consumiendo e imponiendo jor-

nales de un modo un tanto arbitrario, prescindiendo en absoluto de los organismos legales reguladores.

La aplicación rigurosa del Decreto sobre controles e incautaciones podría levantar la industria provincial además si queremos realizar algo práctico hay que devolver a sus propietarios que estén comprendidos en tales Decretos las industrias que les fueron incautadas, pues la iniciativa y capacidad individual de estos de ningún modo ha sido igualada ni menos superada por ningún control ni entidad colectiva, que en general han fracasado rotundamente en su gestión

ORDEN PUBLICO.

Los ciudadanos valencianos quieren vivir dentro de la legalidad republicana. En su inmensa mayoría se encuentran conformes y están dispuestos a ayudar a la obra del Gobierno actual. Cada día se muestran más satisfechos por la imposición de la autoridad y por que se vayan extirpando aquellos vicios y desmanes que se cometían en épocas no lejanas; pero a pesar de ello se nota cierto malestar que fácilmente puede llegar un día que se exteriorice en forma violenta ya que el orden público es un complejo en el que intervienen todas las actividades creadoras.

No hay no puede haber otra política de orden público que la aplicación estricta de la ley; pero cuando esa aplicación es llevada a cabo por elementos sectarios y partidistas que miran más al matiz político del individuo que a los hechos cometidos el mal se nota enseguida. Por otro lado la falta de energía en la política de abastecimientos, como luego veremos hace que el disgusto vaya en aumento. También creemos llegada la hora de que cesen las persecuciones de aquellos elementos que no han intervenido en el movimiento faccioso, aún cuando su ideología no fuese francamente izquierdista o que tuviese arraigado los sentimientos religiosos. Igualmente hay que obligar a la devolución de aquellas fincas o industrias incautadas a elementos que más tarde los tribunales los absolvieron y que en muchos casos a pesar de ello siguen detenidos.

Sin embargo el elemento parasitario continua viviendo y haciendo acto de presencia en todos los sitios de recreo. Creemos que ha llegado el momento de incorporar a todos los ciudadanos a labores de guerra, voluntaria o forzosamente.

SUBSISTENCIAS.

Es este indudablemente el punto neurálgico de la situación de la retaguardia. En esta provincia hay gran malestar. Se tiene la seguridad de que hay existencias suficientes para el abastecimiento, de la población civil; pero el egoísmo de los ciudadanos hace que esas existencias estén ocultas, saliendo unicamente a la superficie cuando se pagan precios fabulosos o por intercambio. La tasa no se cumple y hemos de afirmar que en muchos casos con beneplácito y ayuda de los Consejos Municipales. Este hecho merma autoridad y hay que llegar a esta conclusión: o las tasas se modifican o hay que cumplirlas a raja tabla, llegando inclusive a los registros domiciliarios para averiguar las existencias que hay, imponiendo duras sanciones a los acaparadores, ocultadores y amparadores.

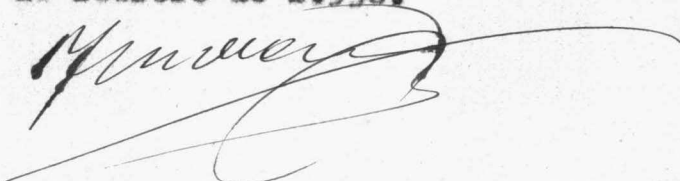
Si no tomamos estas medidas llegará un momento en que los conflictos se produzcan con bastante frecuencia. Hay que vigilar y fiscalizar escrupulosamente las exportaciones que según rumor público se hacen más que en beneficio del Estado para medro de los que intervienen, principalmente en

el asunto de la naranja.

Para terminar hemos de señalar que la preense salvo raras excepciones es adicta al Gobierno unicamente los periódicos anarquistas realizan una crítica negativa. Los periódicos que mayor influencia ejercen en la opinión son: El Mercantil Valenciano, Adelante, El Pueblo y la Correspondencia.

Hemos de señalar con satisfacción que el ambiente de Valencia y su provincia es altamente favorable al Gobierno actual y que la inmensa mayoría de los ciudadanos están dispuestos a oponerse en todos los sitios y con todos los medios a nuevos ensayos: quieren la tranquilidad, aspiran a la legalidad y ansian la victoria y tienen la seguridad de que todas estas cosas les serán concedidas agrupándose al rededor de este Gobierno que ha sabido llevar por el camino de la legalidad y de la convivencia, haciendo abandonar extremismos peligrosos y perjudiciales.

Valencia 10 de febrero de 1.938.

A large, stylized handwritten signature in black ink, likely belonging to a member of the government mentioned in the text. The signature is fluid and somewhat illegible due to its cursive style.